



Celebrando el 70.º aniversario del IICA

Ceremonia de Conmemoración

*Teatro Nacional de Costa Rica
8 de Octubre de 2012*



Celebrando el 70.º aniversario del IICA

*Ceremonia de Conmemoración
Teatro Nacional, San José de Costa Rica
8 de octubre de 2012*

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2013



Celebrando el 70.º aniversario del IICA: ceremonia de conmemoración Teatro Nacional por IICA se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.

Basada en una obra en www.iica.int.

El Instituto promueve el uso justo de este documento. Se solicita que sea citado apropiadamente cuando corresponda.

Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio Web institucional en <http://www.iica.int>.

Coordinación editorial: Patricia León Coto
Diagramación: Karla Cruz
Diseño de portada: Karla Cruz
Fotografías: Rafa Cartín, Juan Carlos Murillo
Impresión: IICA, Sede Central

Celebrando el 70.º aniversario del IICA: ceremonia de conmemoración: Teatro Nacional (2012: San José C.R.) / IICA. -- San José, C.R.: IICA, 2013.
40 p.; 22.2 x 21.6 cm.

ISBN 978-92-9248-443-9
Publicado también en inglés

1. Organizaciones internacionales 2. Agricultura
3. Desarrollo rural I. IICA II. Título

AGRIS
E14

DEWEY
338.1

SAN JOSÉ, COSTA RICA
2013

Contenido

PRESENTACIÓN	5
TRAS 70 AÑOS, EL IICA TIENE UN FUTURO DE PERTINENCIA Y OPORTUNIDAD Víctor M. Villalobos <i>Director General del IICA</i>	9
AMÉRICA TODA DA TESTIMONIO DE LOS IMPACTOS BENÉFICOS DEL IICA Laura Chinchilla Miranda <i>Presidenta de la República de Costa Rica</i>	17
JUNTOS COSECHAMOS EL ÉXITO Ertharin Cousin <i>Directora Ejecutiva, Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA)</i>	25

Presentación

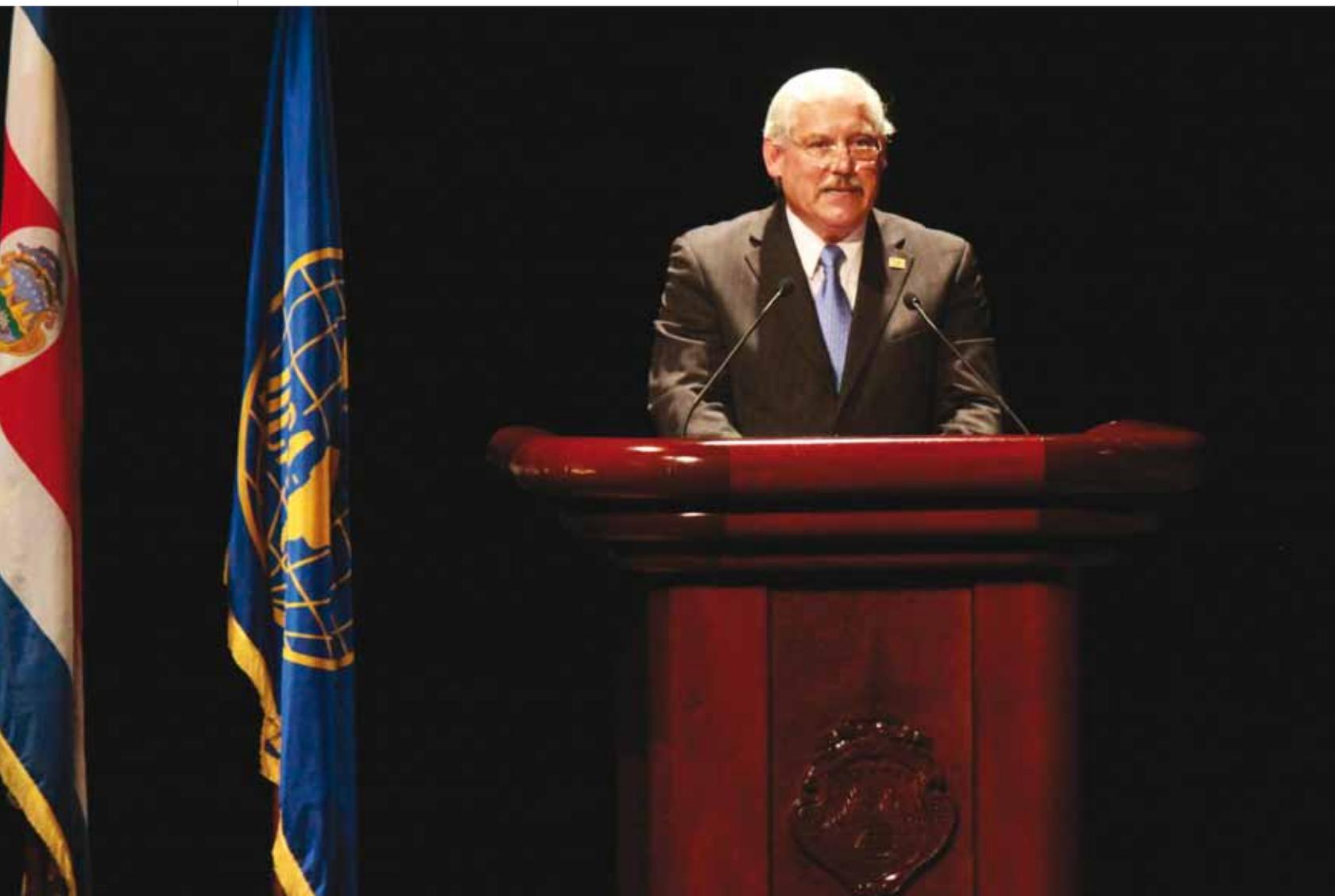
El 8 de octubre del 2012, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) celebró su 70.º aniversario, precisamente un día después de que se cumplieran esas siete décadas de trabajo tesonero a favor del agro y por el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural del hemisferio.

El Teatro Nacional de Costa Rica sirvió de marco a la ceremonia, la cual tuvo como invitadas de honor a la Presidenta de la República, Laura Chinchilla, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Ertharin Cousin, quienes destacaron la energía y la visión moderna con que el Instituto impulsa la agricultura de sus 34 Estados Miembros: como un sector fundamental en las agendas de desarrollo.

A la conmemoración asistieron delegaciones de 16 países miembros, otros invitados especiales y todos los funcionarios de la Sede Central.



El Teatro Nacional costarricense sirvió de marco a la conmemoración de los 70 años del Instituto, en un acto que encabezó la Presidenta Laura Chinchilla y reunió a delegaciones de varios Estados Miembros.



Víctor M. Villalobos: *“En todos los países de las Américas tenemos presencia e historia; y a cada uno le podemos ofrecer que continuaremos apoyándolos en el desarrollo de nuestro sector”.*

Tras 70 años, el IICA tiene un futuro de pertinencia y oportunidad

Víctor M. Villalobos

Director General
Instituto Interamericano de Cooperación
para la Agricultura (IICA)¹

“
*La esencia del Instituto no ha cambiado:
Sigue creando y transfiriendo conocimientos;
potenciando capacidades individuales mediante
la acción conjunta; sirviendo de foro para
el entendimiento mutuo; mostrando que la
colaboración entre países es deseable y posible;
pero sobre todo, logrando que el sector agrícola
no sea objeto pasivo, sino sujeto activo del
desarrollo económico y social de los países.*”

Con su permiso Señora Presidenta Laura Chinchilla, gracias, muchas gracias por acompañarnos en esta ocasión tan especial.

“La agricultura es un motor que permite a un país desarrollarse. Esperamos que ustedes continúen apoyándonos con asistencia..., de esa manera el campesino será capaz de encontrar alivio”.

Estas palabras fueron pronunciadas por Jacqueline Morette, una pequeña productora haitiana. Durante siete décadas esta ha sido la inspiración del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Señora Laura Chinchilla Miranda
Presidenta de la República de Costa Rica,
Señor Enrique Castillo Barrantes
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica,
Señora Gloria Abraham Peralta
Ministra de Agricultura y Ganadería de Costa Rica,
Señora Ertharin Cousin
Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de la Organización de las Naciones Unidas,
Señores Embajadores y Jefes de Misión Internacional acreditados ante el Gobierno de Costa Rica,
Señores Ministros, Jefes de delegación miembros del Comité Ejecutivo,
Señores ExMinistros de Agricultura y Ganadería de Costa Rica,
Señoras y señores,

A veces la historia nos ofrece afortunadas coincidencias;

Al inicio de la década de los años 40 del siglo anterior, en el árido norte de México, Norman Borlaug comenzaba la “Revolución Verde”; casi al mismo tiempo,

1 Intervención del Dr. Víctor M. Villalobos en la ceremonia del 70.º aniversario del IICA. Costa Rica, Teatro Nacional, 8 de octubre de 2012.

pero en el trópico húmedo de Costa Rica, nació el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, el IICA.

También, en ocasiones, son paradojas las que definen el curso de las cosas; en una época marcada por un conflicto bélico de escala planetaria, se creaba una herramienta para la paz.

El Instituto nace para dar respuesta a un problema: asegurar la provisión oportuna de materias primas y de alimentos; ¡quién lo dijera! , este objetivo sigue hoy tan vigente como entonces.

Durante 70 años, el IICA ha colaborado con los esfuerzos de los países por alcanzar el desarrollo agrícola y el bienestar rural; y aunque por su edad es una institución joven, asombra su capacidad para evolucionar y plantear respuestas a los cambiantes escenarios que ha afrontado el hemisferio en el devenir de los años.

Pero su esencia no ha cambiado: Sigue creando y transfiriendo conocimientos; potenciando capacidades individuales mediante la acción conjunta; sirviendo de foro para el entendimiento mutuo; mostrando que la colaboración entre países es deseable y posible; pero sobre todo, logrando que el sector agrícola no sea objeto pasivo, sino sujeto activo del desarrollo económico y social de los países.

La visión del Vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace, se confabuló con la generosidad del Presidente costarricense Rafael Ángel Calderón Guardia, para sembrar en Turrialba la semilla de la cooperación hemisférica en agricultura, que hoy es un árbol robusto y que ha dado frutos por varias generaciones.

La Convención Internacional que hoy rige al IICA, data de hace poco más de 30 años; ahora somos una institución volcada a la cooperación técnica y a la provisión de bienes públicos internacionales.

El IICA ha madurado, como han madurado los países que lo integran.

Hoy sabemos que las políticas sectoriales, si bien necesarias, no son suficientes para resolver los complejos retos que se presentan para la agricultura; también sabemos que los escenarios globales requieren de tareas que superan los esfuerzos nacionales.

La agricultura es clave para el desarrollo de nuestros países; para superar la pobreza que afecta a millones de personas, para paliar los efectos del cambio climático y el deterioro ambiental, y para dar de comer a nuestras crecientes poblaciones.

En las praderas, en las montañas, en los bosques tropicales, pero sobre todo en los territorios rurales americanos, hay un enorme potencial para la agricultura, superior al que se dispone en otras partes del planeta; poseemos una fuente de sustento y progreso que debemos aprovechar.

¿Qué requerimos para ello? Los ministros de Agricultura nos dieron la respuesta hace apenas un año, aquí mismo, en San José: necesitamos innovar; necesitamos crear un nuevo paradigma productivo que haga la agricultura más eficiente y competitiva, más sustentable; pero sobre todo, más incluyente.

El IICA del siglo XXI, con el concurso generoso de sus Estados Miembros, está inmerso en esa tarea. La acción de nuestro Instituto permite movilizar recursos en torno a objetivos comunes.

Los organismos internacionales entendemos que debemos ser socios en la noble tarea de brindar servicio a los países. Por eso nos alegra y nos honra la presencia de nuestra amiga, la señora Ertharin Cousin, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.

En este nuevo modelo también deben tener cabida las colaboraciones de países donantes; así como las de las instituciones privadas dispuestas a apoyar el desarrollo, como la Fundación Bill y Melinda Gates o la Fundación Howard G. Buffett, y tantas otras que a lo largo de estos años nos han acompañado y ayudado.

Gracias a todos por este esfuerzo compartido;

Gracias también al trabajo dedicado y profesional de los nueve Directores Generales que me antecedieron en el cargo;

Gracias al esfuerzo cotidiano que realizan nuestros profesionales internacionales y nuestro personal local, tanto en la Sede Central como en nuestras Oficinas nacionales;

Gracias a todos ellos puedo afirmar que el IICA es una organización con capacidad técnica, fortaleza institucional y con un futuro de pertinencia y oportunidad.

En todos los países de las Américas se pueden encontrar huellas del trabajo que hemos realizado a lo largo de siete décadas. En cada uno de ellos tenemos presencia e historia; y a cada uno le podemos ofrecer que continuaremos apoyándolos en el desarrollo de nuestro sector.

Señora Presidenta Laura Chinchilla, gracias a Costa Rica por ser la generosa anfitriona de esta que es la casa de la Agricultura de las Américas; gracias a la hospitalidad tica que ha hecho de Coronado un punto de referencia para la agricultura hemisférica.

Hoy estamos de fiesta en este hermoso escenario del Teatro Nacional, engalanado por la presencia de todos ustedes. Estamos celebrando este septuagésimo

aniversario con legítimo orgullo y con la convicción de que tenemos por delante un futuro promisorio que ofrecer a Jaqueline en Haití y a millones como ella en el hemisferio.

Para concluir, y porque tiene vigencia, quiero traer aquí las bellas palabras del humanista del siglo once Ibn Abdûn de Sevilla:

“El príncipe debe prescribir que se dé el mayor impulso a la agricultura, la cual debe ser alentada, así como los labradores han de ser tratados con benevolencia y protegidos en sus labores. La agricultura es la base de la civilización, y de ella depende la vida entera y sus principales ventajas”.

Muchas gracias y felicidades a todos.



Un nutrido grupo de amigos celebró la efemérides con las autoridades y el personal del IICA.



Presidenta Laura Chinchilla: *“El IICA, iluminado con 70 años de experiencia, nos invita a poner nuestras reflexiones bajo el signo moderno de la innovación, para enfrentar un pasado marcado por brechas sociales y el futuro incierto de un planeta que se calienta”.*

América toda da testimonio de los impactos benéficos del IICA

Laura Chinchilla Miranda
Presidenta de la Republica de Costa Rica¹

“Nació el IICA bajo el signo tormentoso de la Segunda Guerra Mundial y desde entonces el sentido de urgencia jamás se ha apartado de su agenda. Sus labores guían nuestras políticas públicas agrícolas en las realidades contrastantes de nuestro universo rural, buscando respuestas a las más angustiosas brechas persistentes de equidad social y a los más graves rezagos de competitividad y de desarrollo humano, que perviven entre nosotros.”

Amigos y amigas:

Permítanme expresar, en nombre del Gobierno de la República y de todos los gobiernos de América, así como de los pueblos de este continente, el profundo reconocimiento y la expresa gratitud a una de las instituciones más emblemáticas de nuestro hemisferio. Si América toda puede dar testimonio de los impactos benéficos del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica lo ha cobijado bajo su cielo y nos ha marcado con el sello de la excelencia por su dedicación a la investigación agrícola y al diseño de políticas públicas.

Se escogió que su sede fuera esta tierra por su ubicación estratégica, en la garganta pastoril de América y desde entonces recibimos de forma cotidiana el influjo benéfico de sus visiones. El IICA, siendo americano, forma casi parte de nuestra institucionalidad virtual ya que este territorio y nuestra gente han sido todos estos años escenario privilegiado de sus investigaciones y materia prima que fertiliza sus propuestas. Es por eso que mi saludo, en ocasión de estas significativas efemérides, no puedo dejar de expresarlo sin una nota de orgullo y, por eso, la conmemoración de sus 70 años viene acompañada para los costarricenses de un profundo sentido de cariño.

Este aniversario nos convoca con humildad a volver de nuevo la mirada hacia el sector agrícola, donde se concentran nuestros más agudos contrastes y se proyectan nuestros más urgentes desafíos. Nació el IICA bajo el signo tormentoso de la Segunda Guerra Mundial y desde entonces el sentido de urgencia jamás se ha apartado de su agenda. Sus labores guían nuestras políticas públicas agrícolas en las realidades contrastantes de nuestro universo rural, buscando respuestas a las más angustiosas brechas persistentes de equidad social y a los más graves rezagos de competitividad y de desarrollo humano, que perviven entre nosotros.

El mundo rural sigue siendo la medida de nuestro verdadero progreso, el examen de nuestra integridad como naciones y de nuestra consciencia ética

1 Intervención de la Señora Presidenta de la República en la conmemoración del 70.º aniversario del IICA. Costa Rica, Teatro Nacional, 8 de octubre de 2012.

colectiva. En el campo latinoamericano nacieron todas nuestras tradiciones y de ahí derivamos lo más esencial de nuestra cohesión social y de nuestro imaginario colectivo. Por eso causa desmayo la sola vista panorámica de nuestro mundo rural, donde los desafíos no resueltos del pasado, tanto económicos, sociales como de productividad se combinan con retos agrícolas sin precedentes en la historia humana y que se precipitan apremiantes en plazos perentorios. Sabemos que en el plazo de apenas una generación en el mundo crecerá un 70% la demanda de alimentos, mientras, al mismo tiempo, disminuirá la frontera agrícola, asaltada por el asfalto y el cemento que acompañan un incremento sin precedentes de las áreas urbanas. El cambio climático amenaza nulificar todos los avances en rendimiento de nuestros cultivos derivados de la introducción de nuevas tecnologías agrícolas. Los biocombustibles compiten ya con la producción de alimentos por el uso de la tierra disponible y, mientras tanto, el mero sostenimiento de los niveles actuales de pobreza agraria tiene como pilares políticas públicas que dependen de una fiscalidad timorata y agobiada.

En las sociedades latinoamericanas, entre las diferentes fuentes de ingresos laborales, las que más contribuyen a la variación en el ingreso medio de los hogares son las fuentes agrícolas y los ingresos por cuenta propia agrícola son el principal componente de los ingresos en los hogares pobres. Eso nos habla sobre el formidable peso que nuestros rezagos sociales agrarios infligen todavía sobre nuestras sociedades.

El IICA, iluminado con 70 años de experiencia, nos invita a poner nuestras reflexiones bajo el signo moderno de la innovación, para enfrentar un pasado marcado por brechas sociales y el futuro incierto de un planeta que se calienta. Juntos somos desafiados por nuestros pueblos a encontrar respuestas innovadoras y sostenibles que aborden todas las aristas de nuestra problemática agrícola y rural. Ese es el sentido más profundo de la evolución institucional del IICA, que más allá de miradas parciales y sectoriales, nos advierte de una realidad que no puede ser descompuesta en sus factores. La promoción de la prosperidad en las

comunidades rurales es componente vital de nuestra respuesta agrícola y va de la mano con la innovación para una agricultura competitiva, sustentable e inclusiva. En ese camino nos propone atrevernos a aprender de nosotros mismos, sobre todo a no seguir haciendo lo mismo, si queremos que nuestras realidades sean diferentes.

Tañen las campanas por la hora holística de un abordaje del tema agrícola como elemento sistémico de nuestras realidades sociopolíticas. El IICA viene siendo esa voz ahora interministerial y, en ese sentido, oficial, de nuestros países que advierte la necesidad de políticas agrícolas con componentes que integren los ámbitos económicos, tecnológicos, ambientales, educativos, sociales y, por supuesto, fiscales. Pero adolecemos, como siempre, de no poner la bolsa donde ponemos la voz y mientras aumentamos las dimensiones de intervención y las competencias de nuestros ministerios de Agricultura, quedamos siempre debiéndonos recursos presupuestarios para cumplir las cada vez más complejas labores encomendadas.

Seguimos, entonces, continente de paradojas, con el constante contraste entre los caminos que diseñamos y los vehículos insuficientes con que los abordamos. Y ya no es comprensión lo que nos aqueja, sino voluntad política y no me refiero a aquella que se define como decisión de hacer, sino a la más determinante que se plasma en encontrar los medios para lograrlo.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos demasiado, que de la mano del IICA todos los países de América hemos logrado grandes convergencias en políticas públicas. Con pocas diferencias entre los países, fomentamos la producción, modernizando los sistemas productivos rurales, mejorando sus rendimientos y métodos de distribución, al tiempo que hemos aprendido a apoyar a los agricultores y a defender a los sectores más vulnerables.

De hecho, la reciente crisis económica internacional fue la prueba ácida de nuestras políticas públicas y ella demostró la resiliencia que han alcanzado los sistemas agrícolas americanos. Con pocas excepciones pasamos esa prueba y mucho debemos ello a las lecciones aprendidas de los diversos proyectos multinacionales de investigación del IICA, en sus 34 países miembros.

Conocemos esa trayectoria, donde la innovación tecnológica ha ido de la mano con la sanidad agropecuaria y la inocuidad de alimentos. En ella se ha consolidado el fomento y sofisticación de todo tipo de agronegocios, con cada vez mayor valor agregado y, en ese camino, se han fortalecido los canales nacionales e internacionales de comercialización. También se ha buscado una mejor gestión territorial, donde el bienestar rural y la seguridad alimentaria han sido comprendidos también como factores decisivos para la protección de los recursos naturales y la adaptación y mitigación del cambio climático.

Nos convoca en el 70.º aniversario del IICA la cercanía de preocupaciones compartidas y la inmensa responsabilidad que nos plantea la evolución preocupante de un planeta que se calienta, un clima que se descontrola, una tierra que se agota, necesidades alimenticias que se multiplican y alimentos que se encarecen frente a las 54 millones de bocas americanas que hoy tampoco tuvieron cómo saciar su hambre.

Por eso la palabra agricultura se reviste de tantos desafíos para nuestros pueblos y este, nuestro muy querido y respetado IICA, representa nuestra voluntad colectiva de enfrentarlos. En 70 años nos enseñó a vernos hermanados por nuestros problemas y acompañados por sus propuestas. En este aniversario, echemos mano a todo nuestro optimismo, para seguir enfrentando nuestros retos con aliento y esperanza.

Muchas gracias.





Ertharin Cousin: *“A sus 70 años, el IICA se encuentra entre las organizaciones agrícolas más vigorosas y con mayor visión de futuro del mundo”.*

Juntos cosechamos el éxito

Ertharin Cousin

Directora Ejecutiva,
Programa Mundial de Alimentos
de las Naciones Unidas (PMA)¹

“ En un tiempo en el que la agricultura ha vuelto a ocupar un lugar central en la agenda de desarrollo, este Instituto ha promovido con éxito sus conocimientos y ha reunido recursos, logrando que la agricultura inclusiva sea no solo una visión de futuro, sino también una realidad que está cambiando la agenda global de la seguridad alimentaria y transformando la vida de quienes padecen hambre y pobreza. ”

Señora Laura Chinchilla, Presidenta de la República de Costa Rica; señor Víctor M. Villalobos, Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA); honorables ministros, excelencias, miembros del personal del IICA, distinguidos invitados, damas y caballeros,

Gracias por su grata bienvenida y por la cálida hospitalidad que he disfrutado desde mi llegada a este hermoso país *pura vida*, realmente digno de su nombre.

Antes de empezar, quisiera decir unas cuantas palabras sobre nuestro anfitrión, quien me ha invitado a esta ceremonia y acaba de expresarles una cordial bienvenida.

Sabía del Director General Villalobos y de su labor desde mucho tiempo antes de conocerlo. Nos reunimos por primera vez en los días que siguieron inmediatamente al terremoto de Haití, cuando me desempeñaba como Embajadora de los Estados Unidos ante los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma; de hecho, fue solo algunas semanas después de que él asumiera la dirección de esta respetable institución hemisférica de agricultura.

En esos primeros encuentros, comprendí que el Sr. Villalobos es un ser humano único, un líder que logra un equilibrio entre la reflexión seria y las acciones decisivas. Prueba de ello son los 20 tractores que el 12 de marzo de 2010, dos meses después de haberse producido la destrucción como resultado del terremoto, ingresaron a Haití desde la frontera con República Dominicana, a fin de asegurar el inicio oportuno de la época de siembra e impedir el segundo desastre que supondría el no sembrar.

Me impresionaron las habilidades diplomáticas y la determinación del Director General Villalobos para unir las fuerzas de cuatro gobiernos, a fin de llevar a cabo esta apremiante tarea: Haití, un país que solicitaba ayuda urgente, y Brasil, Estados Unidos y República Dominicana, tres de sus vecinos que respondían a

1 Conferencia magistral de la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, en la celebración del 70.º aniversario del IICA, Costa Rica, Teatro Nacional, 8 de octubre de 2012.

su llamado por medio de apoyo oportuno y práctico para sembrar las semillas de la recuperación y contribuir a la reconstrucción de una nación devastada por un desastre natural. Es en momentos difíciles como estos en los que se reconoce a los verdaderos amigos. Permítanme afirmar claramente que antes, durante y después de la emergencia de Haití, la amistad entre el PMA y el IICA ha echado raíces profundas.

Alianza enorgullecedora

Es por eso que me llena de orgullo acompañarlos hoy en la conmemoración del 70.º aniversario de la creación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), tal como lo conocemos hoy.

Me enorgullece estar aquí hoy por tres motivos:

- Primero, a sus 70 años de edad, el IICA se encuentra entre las organizaciones agrícolas más vigorosas y con mayor visión de futuro del mundo. En un tiempo en el que la agricultura, particularmente la de pequeña escala, ha vuelto a ocupar un lugar central en la agenda de desarrollo, este Instituto ha promovido con éxito sus conocimientos y ha reunido recursos, logrando que la agricultura inclusiva sea no solo una visión de futuro, sino también una realidad que está cambiando la agenda global de la seguridad alimentaria y transformando la vida de quienes padecen hambre y pobreza.
- Segundo, el IICA ha sido un excelente socio del PMA. En los últimos cuatro años, ustedes han estado con nosotros a la vanguardia de una de nuestras iniciativas más innovadoras: “Compras para el Progreso” o P4P, como nosotros la llamamos. Esta alianza constituye un ejemplo de cómo los agricultores, los gobiernos y las organizaciones en los

ámbitos global, regional y nacional pueden unirse y promover nuestras competencias para cosechar el éxito.

- Tercero, en las últimas décadas, los países latinoamericanos han logrado increíbles avances para hacer frente a los desafíos del hambre y la pobreza. Actualmente, la mayoría de las naciones de la región son países de ingresos medios, cuyo PIB per cápita ha aumentado en un 25 por ciento durante las últimas tres décadas. La Junta Ejecutiva del PMA cuenta entre sus miembros a países latinoamericanos que fueron antiguos receptores de ayuda, los cuales ahora no solo respaldan sus propios programas nacionales de asistencia alimentaria y nutricional, sino también invierten en la provisión de respuestas a situaciones de emergencia que afectan a los más necesitados.

Desafíos

No obstante, junto a este extraordinario avance económico de la región, se halla una de las mayores desigualdades sociales del mundo. Los focos de inseguridad alimentaria y desnutrición continúan impidiendo a muchos países de la región desarrollar todo su potencial. Bolivia, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y República Dominicana aún han de enfrentar desafíos significativos antes de lograr la seguridad alimentaria y nutricional para todos sus habitantes. El aumento en el PIB no se ha traducido necesariamente en una reducción significativa de la pobreza en todas las comunidades. Como esta audiencia lo sabe muy bien, 31 por ciento de la población latinoamericana continúa viviendo en la pobreza.

La pobreza resulta cara. Mediante un estudio realizado en 2007 por el PMA y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, se llegó a la conclusión de que el impacto económico causado por la desnutrición infantil puede reducir en

más de diez por ciento el producto interno bruto de un país². En otro estudio se concluye que los niños con mayor escolaridad tienen una vida más sana y larga, por lo que logran duplicar las ganancias obtenidas a lo largo de su vida³. Es por esto que, adicionalmente a las iniciativas centradas en la producción agrícola como el P4P, el PMA pone gran énfasis en los programas de alimentación escolar y en mejorar la nutrición de las mujeres embarazadas y los niños menores de dos años.

El PMA tiene presencia permanente en 13 países de América Latina. Los países a los que brindamos asistencia sufren de desnutrición crónica, situaciones de emergencia recurrentes, volatilidad de los precios de los alimentos y migración, desafíos exacerbados por la desigualdad social, el cambio climático, el hambre y la falta de acceso a alimentos nutritivos adecuados.

Nuestra meta es apoyar a los gobiernos de la región para abordar estos problemas a través de enfoques innovadores e integrados que reúnan los conocimientos especializados y la capacidad técnica de una amplia gama de socios.

P4P + IICA = éxito²

La iniciativa P4P es la insignia de estos esfuerzos; se está llevando a efecto en cuatro países centroamericanos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) y el IICA constituye uno de sus socios principales.

Hace apenas unas horas, el PMA y el IICA firmaron un nuevo acuerdo de cooperación en el que se renueva nuestro compromiso de trabajar juntos en las áreas de la seguridad alimentaria, la agricultura y el desarrollo rural, que incluyen las iniciativas P4P y de ayuda alimentaria relacionada con el cambio climático. Este

2 Estudio sobre el costo del hambre, http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp184189.pdf

3 Alimentación escolar: una buena inversión, <http://www.wfp.org/content/school-feeding-sound-investment>

nuevo acuerdo promueve la complementariedad, a fin de unir mejor nuestras actividades y estrategias de financiamiento y evitar la duplicación de esfuerzos o una competencia negativa para obtener los escasos recursos disponibles.

Somos afortunados de contar con una representación del IICA en el Panel de Revisión Técnica de la iniciativa P4P del PMA, ya que el Instituto nos aporta sus conocimientos especializados en todo el mundo, asegurando la conclusión de la fase piloto de la iniciativa P4P a través de modelos de eficacia comprobada de desarrollo agrícola y de mercados que otros pueden adoptar y ampliar fácilmente.

Esperamos también que el IICA respalde el trabajo creciente que el PMA está llevando a cabo con una amplia variedad de socios regionales en las áreas del cambio climático y la seguridad alimentaria. Estos constituyen un problema fundamental en esta región del mundo, por lo que creemos que el Instituto podría contribuir significativamente en esfuerzos conjuntos para promover una agenda de resiliencia para la Región Andina y el corredor seco de América Central.

Cambio mundial

No es ningún secreto para esta audiencia que en todo el mundo en desarrollo el sector agropecuario estuvo abandonado por décadas como una herramienta para el crecimiento económico. Las inversiones gubernamentales y de donantes en el sector disminuyeron significativamente durante los últimos 20 años, particularmente en el área de la agricultura en pequeña escala.

Sin embargo, el IICA ha sido un agente catalizador del cambio, ya que, con sus 34 Estados Miembros, ha abogado enérgicamente la formulación de nuevas políticas gubernamentales que reduzcan la pobreza rural y eliminen las debilitantes consecuencias económicas y sociales de la desigualdad. El Instituto ha insistido

en que la agricultura debe incluir a los pequeños agronegocios y la agricultura de pequeña escala y familiar de las áreas rurales. El IICA ha sido y continúa siendo un ejemplo de apoyo a la innovación y la inclusión en la agricultura.

Y ahora el mundo está escuchando.

Este cambio en el pensamiento ya estaba teniendo lugar en el pasado, pero se aceleró luego de la crisis mundial de alimentos de 2008, que puso al descubierto las dificultades que supone garantizar la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud a una población mundial que se espera que sobrepase los nueve mil millones de habitantes en 2050. Los llamados dirigidos a apoyar a los pequeños agricultores de los países en desarrollo para aumentar su productividad, vincularlos a los mercados y utilizar la agricultura para mejorar la nutrición y la salud surgieron en la agenda internacional de desarrollo, provocando acciones y respuestas globales.

La reunión del G8, celebrada en L'Aquila, contribuyó a enfocar la determinación de los gobiernos. En el Informe de Desarrollo Mundial 2008 del Banco Mundial se exige un énfasis renovado en la agricultura como un motor que impulsa la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. Ambas acciones fueron seguidas por la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, organizada por la FAO, y el Equipo de Tareas de Alto Nivel del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, compromisos ratificados más recientemente en la Cumbre Río+20 y a través del Desafío Hambre Cero de Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas.

Fue en este contexto tan acelerado y cambiante que el PMA decidió utilizar su poder adquisitivo local en apoyo a un desarrollo más sostenible de los sistemas de alimentación y nutrición y transformar la ayuda alimentaria en asistencia alimentaria, realizando inversiones productivas en comunidades locales. Así fue como se inició la iniciativa P4P.

Voces de éxito

Cuando comenzamos en setiembre de 2008, se nos dijo que el sector de los granos básicos de América Central no era rentable y que los pequeños agricultores enfrentaban demasiadas restricciones para comercializar con éxito maíz y frijoles de buena calidad.

Hoy puedo decirles con orgullo que pequeños agricultores de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua han vendido más de US\$24 millones en grano de primera calidad al PMA; sin embargo, no nos lo han vendido solo a nosotros, sino también al sector privado. Los agricultores de P4P han vendido más de 12 000 toneladas métricas de grano al sector privado; por ejemplo, en El Salvador, cuatro organizaciones de agricultores a las que la iniciativa P4P ha brindado asistencia han firmado contratos futuros para suministrar 4000 toneladas métricas de maíz a Harisa, una destacada agroindustria.

Antes de llevarse a cabo la iniciativa P4P, estos pequeños agricultores carecían de acceso a los mercados formales. Su productividad era baja debido a que no podían obtener insumos de calidad, sus técnicas agrícolas eran inadecuadas y sus pérdidas poscosecha habían alcanzado hasta un 30 por ciento. Si estos pequeños agricultores lograban cosechar algún excedente, tenían que venderlo en el lugar de producción a quien quisiera comprarlo al precio que se les indicara.

Voy a compartir con ustedes tres ejemplos de los tipos de cambios positivos que estamos presenciando en la vida de las personas.

Vilma Romero pertenece a la junta directiva de la organización de agricultores *Los Tabudos* de **El Salvador**. Antes de 2009, tenía que alquilar dos tercios de sus tres hectáreas para comprar insumos requeridos para el tercio restante; sin embargo, mediante el apoyo que recibió de la iniciativa P4P, calificó para un préstamo de US\$250, que utilizó para comprar insumos agrícolas y cultivar toda su tierra. En

esa época de siembra obtuvo más de cinco toneladas métricas de maíz blanco por hectárea y, con esta cosecha, pagó el préstamo y vendió el excedente a *Los Tabudos*. En las últimas dos épocas de cultivo no ha tenido necesidad de solicitar ningún otro préstamo. Además, adquirió cuatro silos metálicos, suficientes para asegurar el excedente de la producción a su familia.

José Jesús Arauz es un pequeño agricultor rural de **Nicaragua**. Por 18 años, ha sido miembro de la organización de agricultores *La Unión*. A partir de 2010, recibió capacitación por parte de la iniciativa P4P en técnicas de producción y productividad, manejo poscosecha, comercialización y acceso al crédito. Luego fue seleccionado como promotor comunitario y recibió cursos de capacitación avanzados para enseñar a otros agricultores lo que había aprendido. Actualmente, siembra temprano en la época y utiliza el “sistema capullo” para almacenar sus granos, reduciendo sus pérdidas poscosecha a solo un diez por ciento y asegurando una calidad más competitiva. En 2010, José obtuvo un préstamo de fondo rotatorio de US\$500 para adquirir insumos agrícolas. El año siguiente, vendió 5.6 toneladas métricas de maíz blanco al PMA a US\$218 por tonelada y canceló el préstamo.

Reyna Luz Rodríguez pertenece a una organización de agricultores de *El Rancho*, **Guatemala**. Recibe cursos de capacitación en prácticas agrícolas mejoradas, muestreo de suelos, fertilización, manejo de plagas, uso de pesticidas y manejo de cosecha y poscosecha, todos proporcionados por el IICA. El PMA brinda capacitación para medir la calidad del maíz y el frijol cosechados, así como cursos de comercialización e igualdad de género.

Quisiera hacer una mención especial de Howard G. Buffett, quien sé que fue invitado a esta ceremonia, pero desafortunadamente no pudo asistir, para agradecerle su visión y compromiso con la iniciativa P4P y por haberla traído a esta región. De hecho, él posibilitó la sólida alianza que tenemos actualmente con el IICA.

Reyna reconoce a la iniciativa P4P el haber brindado una oportunidad a las mujeres de su comunidad de salir adelante. Al respecto, afirma lo siguiente: *“La experiencia de trabajar como un grupo nos ha mostrado a mí y a mis colegas cosas nuevas que desconocíamos y ahora podemos decir que nosotras las mujeres podemos hacer más de lo que habíamos imaginado”.*

Vilma, José, Reyna y otros pequeños agricultores como ellos hoy pueden comprar insumos de alta calidad y negociar precios justos. En muchos casos, ¡su productividad se ha duplicado! Además, lograron un control sin precedentes sobre la calidad de la producción, gracias a la colaboración entre el IICA y el PMA; mediante el trabajo conjunto, desarrollamos la “Caja azul”, un simple equipo que permite a los agricultores verificar la calidad de su grano antes de venderlo. Actualmente, ellos son capaces de garantizar que su grano cumple con los estándares de calidad requeridos.

Asimismo, nuestro éxito compartido se está multiplicando exponencialmente. La Caja azul ha sido adoptada en muchos otros países. Organizaciones de agricultores han invertido en tecnología, lo que les permitió reducir las pérdidas poscosecha al mínimo; han puesto en marcha sólidos sistemas de gobernabilidad, y han fortalecido sus habilidades financieras y de contabilidad. Han invertido en tecnología y en el desarrollo de planes de negocios.

Debido a los avances logrados, las organizaciones de agricultores pueden negociar actualmente con instituciones financieras para obtener créditos para la producción y la comercialización. Además, ¡pueden vender a buenos precios! La producción en pequeña escala de granos básicos se ha convertido en algo que los escépticos nunca anticiparon: se ha transformado en un negocio rentable.

Una cosecha de éxitos

A lo largo de este proceso transformador, el IICA ha sido nuestro firme aliado y el modelo para un mayor establecimiento de alianzas. El PMA trabaja estrechamente con expertos de otras entidades; todos nosotros unimos nuestros esfuerzos para asegurar que los desafíos de la producción identificados a lo largo de toda la cadena de valor están siendo abordados.

Hemos construido un modelo comprobado de éxito, un modelo que los gobiernos de toda América Central, América Latina y el mundo pueden aplicar actualmente en el desarrollo de sus propios programas, utilizando compras de asistencia alimentaria para respaldar una participación más equitativa en la vida económica por parte de los habitantes de las áreas rurales, a la vez que se mejoran sus medios de vida y se salvan vidas.

El Gobierno de Guatemala ha lanzado su iniciativa “Triángulo de dignidad”, con el asesoramiento de la iniciativa P4P. En El Salvador, el Programa de Agricultura Familiar que el IICA está ayudando a implementar se beneficia también de la experiencia P4P.

Mediante estos esfuerzos centroamericanos hemos comprobado lo que puede funcionar. Juntos, hemos proporcionado innovación agrícola y conocimientos especializados que pueden ser utilizados para el mayor beneficio de la región y el resto del mundo.

Ahora debemos trabajar juntos para potenciar esos conocimientos especializados obtenidos con dificultad, para cosechar nuestro éxito, ya que este no es un proceso que cualquiera de nosotros puede llevar a cabo solo. Entre los miembros de esta audiencia veo a representantes de muchos países, quienes cuentan con amplia experiencia y conocimientos especializados que pueden beneficiar a otros países, tanto en esta región como en cualquier otra.

Nadie tiene mayor credibilidad en términos de apoyo y defensa de modelos eficaces para enfrentar el hambre que quienes, por sí mismos, la han afrontado exitosamente. El PMA estimula y facilita el proceso de intercambio de estas historias de éxito.

Es por ello que establecimos el Centro de Excelencia en Brasil. El Gobierno de este país ha realizado extraordinarias inversiones para hacer frente al hambre y la pobreza, lo que le permitió desarrollar uno de los programas más innovadores del mundo. Los resultados son inequívocos. Por medio del uso de transferencias de efectivo a las familias, inversiones en alimentación escolar y apoyo a la agricultura familiar, Brasil ha logrado reducir a la mitad los niveles de hambre y pobreza, mucho antes de 2015, es decir, el plazo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La iniciativa Fome Zero de Brasil está inspirando a los gobiernos de todo el mundo. El PMA está trabajando junto con el Gobierno de ese país para compartir sus experiencias, a fin de orientar a otros países en el desarrollo de sus propios programas exitosos.

No obstante, nuestras oportunidades de cooperación horizontal entre los países no se limitan a Brasil. Deseamos invertir para lograr un verdadero intercambio de experiencias y conocimientos que potencie la inspiración y transforme la forma en que hacemos negocios.

Necesitamos alinear más eficazmente las acciones de todos los socios interesados y lograr una mejor alineación entre los organismos técnicos y el sistema de las Naciones Unidas y entre los gobiernos y los donantes, a fin de garantizar que los fondos se utilizan de manera rentable, que están respaldando políticas e intervenciones dirigidas por los países y que estamos logrando los objetivos comunes de aumentar los ingresos, estimular la igualdad social, mejorar la nutrición e incrementar la cantidad de familias que gozan de seguridad alimentaria.

Mucho más trabajo por hacer

Debemos seguir trabajando para ampliar y nutrir este tipo de colaboración en todos los países de esta región, para lo cual la interacción del IICA con los gobiernos de este hemisferio durante siete décadas marca y continuará marcando una enorme diferencia.

Director General Villalobos, personal del IICA, colaboradores y amigos, los felicito por alcanzar este 70.º aniversario. Les agradecemos su visión, alianza y trabajo duro. Esperamos con las más altas expectativas nuestras próximas décadas de vitalidad y alianza, hasta lograr nuestra ambición común de poner fin al hambre.

Muchas gracias.



La música y el folclor de diversos países de las Américas dieron a la celebración un cálido sentido hemisférico.

